

55,000 habitantes, 32,000 de los cuales son extranjeros. La más antigua de ellas, es la de la Esperanza fundada en 1856 y que hoy día tiene ya 3,300 habitantes.

Las colonias de Santa Fé comprenden una extensión de 720,638 hectáreas, de las cuales 276,241 son laborables. El cultivo de ese territorio se divide de la manera siguiente:

Trigo.	185,011 hectáreas.
Maiz.	41,263 »
Lino.	8,196 »
Diferentes sembrados.	41,763 »

La riqueza pecuaria de estas colonias, está representada del siguiente modo:

Ganado boyar.	434,093
Caballos.	132,410
Mulos.	1,687
Carneros.	1 2,957
Cerdos.	26,521

Las construcciones, máquinas y útiles deducidos á la agricultura, son las que siguen:

Edificios y cabañas.	12,608
Máquinas é instrumentos.	30,573
Vehículos de todas clases.	7,651

El valor aproximado de todos estos inmuebles, muebles y semovientes, está representado por las cifras que á continuación estampamos.

Tierras.	38,418,195 francos.
Cotos y cortijos.	8,693,075 »
Construcciones.	24,962,800 »
Ganados.	38,154,050 »
Instrumentos, máquinas y vehículos.	24,512,150 »
Total.	134,740,270 »

No cabe dudar que sin embargo de que todas las colonias del Plata se dedican á la cria de ganados con preferencia al laboreo de las tierras, cosa natural dados los abundantes pastos que en esta república existen, y los mayores riesgos que ofrece la agricultura, esta progresa de una manera notable; para comprenderlo así, bastará considerar que en el transcurso de un solo año, el de 1883 á 84, recibió la provincia de Santa Fé máquinas agrícolas que representan un valor de tres millones de francos, y que la cosecha en ella obtenida en 1884 alcanzó aproximadamente 120,000 fanegas. Otro tanto podemos decir respecto de la colonia de Jesús María, que cosechó 70,000 fanegas de á quince arrobas, de la Candalaria, Clodomiro, Roca y Melincué que recolectaron 150,000, y de las del ferro-carril Andino y departamentos del Rosario que cosecharon 380,000, y del Norte de Santa Fé, cuyas tierras dieron 600,000 fanegas del mismo cereal. La suma total del trigo cosechado en estas comarcas, valió muy cerca de 40,000,000 de francos.

Este progreso que se observa en la producción agrícola, depende en gran parte de las facilidades que á pesar de todo encuentran en la República Argentina los emigrantes, así para adquirir terrenos á bajo precio como para satisfacer cómoda y holgadamente su importe, y el de los útiles y animales de labor, simientes y demás artículos de primera necesidad que les son indispensables hasta despues de recolectada la primera cosecha. El valor en venta de los terrenos de cultivo varia no obstante segun las colonias y las condiciones del pago: así, por ejemplo, el valor de la hectárea es de diez francos en las colonias nacionales, al paso que en las no nacionales de Entre-Ríos asciende á 60 y 80 francos, si bien con la condición de satisfacerlos en cuatro anualidades sucesivas; de manera que puede su valor pagarse aprovechando los mismos productos del lote adquirido.

Hemos hablado de las colonias nacionales, y vamos por lo mismo á dar una breve idea

de ellas. Estas colonias son ocho: tres situadas en Chaco, dos en Entre-Ríos, dos en Córdoba y una en Patagonia; la población total comprendida en todas ellas es de 9,360 habitantes, entre los cuales se encuentran 7,294 extranjeros. La superficie de terreno que ocupan es de 93,321 hectáreas de las que solo se cultivan al presente 17,614. La division de estas tierras segun el cultivo en que están ocupadas, es la siguiente:

Maiz.	8,759 hectáreas.
Trigo.	7,203 »
Diversos sembrados.	1,652 »

El valor total aproximado de sus edificios y molinos es de 1.753,405 francos, y el de todos sus bienes en inmuebles, muebles y semovientes, asciende á 7.888,820.

La provincia de Entre-Ríos posee las colonias nacionales, llamadas *General Alvear* y *Libertad*, y además otras trece no nacionales, todas las cuales comprenden una población de 5,136 habitantes que ocupan una superficie de 101,375 hectáreas. Es de advertir que en esta comarca hay además otras varias colonias en vías de formación.

En la provincia de Buenos Aires hay dos colonias, una suiza y otra alemana, llamadas respectivamente *Baradero* y *Olavarría*. Estas colonias prosperan de una manera rápida y notable. Tiene la primera 2,590 habitantes que ocupan 11,070 hectáreas de territorio y en ellas se cosecharon en el año de 1881.

Maiz.	9,031,516 kilogramos.
Trigo.	618,927 »
Lirio.	62,859 »
Colza.	13,133 »
Patatas.	1,819,760 »
Guisantes, habas y judías.	572,953 »

El valor total de todas las propiedades de esta colonia suiza, es aproximadamente de 2.500,000 francos.

La alemana, llamada Olavarría, tiene 2,551 habitantes, que ocupan una superficie territorial de 63,116 hectáreas, de las cuales hay dedicada la mitad al cultivo de los cereales. En 1881 se elevó la cosecha de estos cereales á 6.210,000 kilogramos, cuyo valor se estimó en 5.400,000 francos.

Reasumiendo estos diversos datos y algunos otros de menor importancia que no mentamos por no recargar escesivamente este trabajo con sobradas cifras, diremos que los 74.566 agricultores que constituyen la población de todas las colonias poseen un valor total de 157.529,090 francos, lo cual supone en cada uno de ellos una riqueza media de 2,114 francos.

Sentado este hecho, y teniendo en cuenta que la riqueza media de cada habitante de España es de 1,275 francos; la de cada habitante de Italia, de 1,175, y la de cada portugués de 1,125, resulta claramente demostrado que los colonos de la República Argentina, españoles, italianos y portugueses en su mayor parte, son dos veces más ricos por término medio que sus compatriotas de Europa.

Por lo que respecta á las probabilidades de un buen porvenir respecto á los colonos que se dirijan á uno ó otro lado de la República Argentina, se asegura por unos, y por otros se niega, la posibilidad de fundar en Chaco una verdadera colonia, pero ya no duda casi nadie del brillante porvenir que le está reservado dentro de un término más ó ménos lejano al territorio nacional de las Misiones. Su nombre deriva como todo el mundo sabe de las misiones que por los años de 1631 establecieron los jesuitas con el nombre *Misiones Occidentales* entre los indios de la cuenca de Paraguay y del de Parana. En 1767, esto es, en la época de la expulsión de los jesuitas, contenía 15 pueblos de indios cristianos y labradores que cobijaban una población de 100,000 habitantes. Pocas son las regiones de la República, á pesar de sus buenas condiciones para el caso, que sean tan propias á la colonización en

grande escala. El clima de las Misiones es suave y su suelo sumamente fértil; contiene ricas florestas, y en su suelo se combinan y casan perfectamente las producciones de la zona templada con las más exuberantes y lujuriosas de la zona tórrida; el trigo, el maíz, y las legumbres europeas prosperan junto á los naranjos, el tabaco, la caña de azúcar y el *Mate* (*Ilex paraguayensis* de los naturalistas.) cuyas infusiones en agua caliente reemplazan al té. Esta yerba se consume en vasta escala en todo el país regado por el Rio de la Plata y sus numerosos afluentes.

La producción minera es insignificante, y á esto se debe el atraso industrial de la República, y la corta prosperidad de su población, pues hoy por hoy se ve reducida á explotar como ahora los yacimientos de cobre oro y plata encerrados en las provincias de la Rioja, Catamarca, Córdoba, San Juan, San Luis y Mendoza, y á fundir los metales que éstos yacimientos ofrecen.

III—Producción industrial.

Respecto á establecimientos industriales hay tambien refineries, destilerias, tenerias y *saladeros*, y alguna otra industria análoga, pero nada más.

Hemos hablado de los *saladeros*, y no debemos terminar esta breve ojeada á la República Argentina sin detenernos por algunos instantes en estos establecimientos especiales y propios de aquel país. Se llaman allí *saladeros*, los *mataderos* particulares en donde se sacrifican las reses para luego salarlas junto con su cuero. Hay 21 establecimientos de esta clase que representan un capital de 350 millones de francos y que dan anualmente un producto de 45 millones. En los *saladeros* se sacrifican diariamente de 1,000 á 1,500 bueyes cebados, y este espectáculo aunque curioso no deja de ser repugnante é inhumano. Según un viajero, testigo ocular de esas hecatombes capaces de acabar con la insaciabilidad de las más sangrientas divinidades paganas, se experimenta una sensación estraña recorriendo estas carnicerías donde el pié resbala sobre una sangre fangosa, donde el acre olor de esa sangre humeante ataca á la garganta y en donde todos los brazos enrojados se agitan con una ansiedad febril. Los animales destinados á la matanza son conducidos desde un gran cercado á otro más pequeño separado del anterior por una poterna; tras ella se coloca un hombre que echando el lazo se apodera de la res más próxima, se abre la poterna y el desnucador tiende al pobre animal asestándole un golpe en la nuca. La res cae sobre una placa giratoria que se mueve sobre carriles, por ellos se desliza é inmediatamente le sucede otra vagoneta y así sucesivamente durante el dia entero. En cinco minutos los numerosos trabajadores encargados de esta tarea, semidesnudos y armados de hachas y cuchillos abren el buey, lo desuellan, lo descuartizan, lo secan y lo dividen en pedazos que van colocando en perfecto orden sobre caballetes destinados al efecto.

IV—Comercio.

Veamos ahora las cifras generales del comercio de este país. En 1882 estas cifras respecto al comercio exterior fueron de 296 millones de pesetas en la importación y de 292 en la exportación, lo que unido á 85 millones que representó el comercio de tránsito y un tráfico de especies metálicas evaluado en 13 millones y medio, dá la respetable suma de 687 millones de francos.

El detalle es como sigue según las estadísticas del comercio de importación y exportación durante los años 1877 á 1882. En millones de pesos fuertes.

Año.	POR TODAS LAS ADUANAS		POR BUENOS AIRES	
	Importación.	Exportación.	Importación.	Exportación.
1877	39,139	43,326	31,128	29,704
1878	41,247	36,313	34,421	24,458
1879	44,868	47,765	36,482	33,631
1880	44,067	56,497	35,898	38,601
1881	54,030	56,069	44,222	47,030
1882	59,270	58,441	39,268	40,976

Importación y exportación por todas las Aduanas en 1882 de y para los países siguientes. En millones de pesos.

NACIONES	Importación.	Exportación.
Inglaterra.	18,924	7,380
Francia.	11,794	15,870
Estados-Unidos.	4,930	2,861
Alemania.	4,611	4,643
Italia.	2,822	1,621
España.	2,812	1,261
Uruguay.	2,800	1,983
Brasil.	2,084	2,092
Paraguay.	1,104	70
Países bajos.	973	66
Antillas.	120	1,412
Chile.	15	1,463
Otros países.	3,505	3,612
Total 1882.	59,270	58,441
Tránsito.	17,058	

Los principales artículos de importación son los tejidos de algodón y de lana, quincaillería y ferretería, máquinas y útiles agrícolas, vinos, licores, comestibles y conservas. Los de exportación consisten principalmente en lanas, cueros, cuernos, huesos, animales vivos, conservas de carne, cueros y grasas. En el comercio de importación figura en primera línea Inglaterra, que hace en aquel país las 31 centésimas partes del comercio total de importación, y siguen luego Francia que figura por las 20 centésimas partes, y los Estados-Unidos que tienen en este comercio de importación las ocho centésimas partes de su total; pero en el comercio de exportación varían los puestos que ocupan estas tres naciones, puesto que Francia recibe el 27 % de las especies exportadas por el comercio de la República Argentina, Inglaterra el 12 % y Bélgica el 23'8. Como puede verse, España, productora de vinos, licores, aceites, corchos, hierros y otras materias, sin contar para nada sus manufacturas, algunas de las cuales, como los tejidos bastos de algodón, los paños de Sabadell, Tarrasa y Béjar, los fósforos, varios embutidos, etc. etc., figuran dignamente así por su buena fabricación como por su baratura entre las mejores que se conocen, no merece siquiera ser contada ni entre las naciones exportadoras ni entre las importadoras del comercio de la República Argentina, sin embargo de hablarse allí nuestro idioma, de estar aquel país completamente cuajado de recuerdos españoles, de ser españoles así todos los apellidos de sus hijos, españoles los nombres de sus ciudades, españoles los fundadores de la mayor parte de ellas, españoles sus primeros colonos, españoles una gran parte de sus moradores y español en fin hasta el carácter de sus hijos. No es este lugar apropiado para discurrir sobre las causas de nuestra insignificancia en las relaciones comerciales de Europa con el Plata, mas no podemos menos de lamentarla profundamente y de consignar la opinión de que si los gobiernos españoles comprendieran que en la vida moderna la felicidad y hasta la gloria de las naciones consisten en su progreso industrial y mercantil, no hubieran permitido que el comercio español quedara poco menos que desconocido en la República Argentina, concluyendo con ella un inteligente tratado que beneficiando á entrambos países fomentará las relaciones mercantiles entre los dos, poniendo en esta conquista pacífica y verdaderamente humana el mismo empeño que pusieron nuestros antepasados á costa de mucha sangre en la conquista material de aquellos territorios.

Los principales productos exportados por todas las aduanas.

Lana.	111,091,654	kilógramos que valen	29,033	pesetas.
Pieles de buey.	1,94,5427	»	»	» 8,286 »
» » carnero.	22,353,021	»	»	» 4,095 »
» » caballo.	213,849	»	»	» 416 »
Otras pieles.				797 »
Cebo.	18,434,134	»	»	» 2,699 »
Clines.	4,053,717	»	»	» 883 »